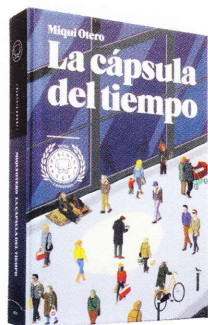


LIBROS

Coordina JUAN CERVERA



MIQUI OTERO

"La cápsula del tiempo"

BLACKIE BOOKS

NOVELA Abrir "La cápsula del tiempo" es volver a sentir el cosquilleo del día en que te quitaron las ruedecitas de la BH, notar de nuevo la emoción al desprenderse de la burbuja que te mantenía a flote y dar tu primera brazada en solitario. Porque habrás leído muchas novelas, pero ¿cuántas te dan el papel protagonista y la potestad de decidir hacia dónde va la trama? Esta cabriola literaria del periodista y escritor Miqui Otero (Barcelona, 1980), quien debutó con "*Hilo musical*" (2010), sirve para cederle las riendas de la historia y que hagas con ella lo que quieras. O lo

que buenamente puedas.

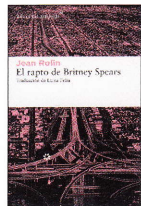
Con un mapa y tu intuición por toda brújula, como lector de este artefacto literario —más que libro—, deberás sortear los impedimentos típicos de una tormentosa Noche de Reyes en el centro de Barcelona y lidiar con una retahíla de delirantes personajes de tasca y callejón si quieres conseguir tu objetivo inicial: asistir a la apertura de una cápsula del tiempo que enterraste hace años con unos amigos.

Hay 37 finales posibles, así que es probable que la cápsula se quede un ratito más ahí abajo... No te resistas a devolverle en persona el móvil a una chica de anorak amarillo, acepta los caramelos de un Papá Noel vestido de verde, frena a un perro y un gato atracadores y participa en una obra teatral improvisada con unas fuerzas del orden muy poco creíbles. La gincana de papel que te ha organizado Otero es caprichosa, y las posibilidades de despistarse, muchas. La cápsula puede esperar.

"La cápsula del tiempo", que ya va por su segunda edición, es una batidora que rezuma canalismo ravalero, morriña gallega, críticas a esta crisis que no cesa, disgresiones sobre el cosmos, absurdidad a lo Jardiel Poncela y confusión a lo

extraterrestre Gurb de Mendoza. Y la música, siempre la música en Otero, aquí con un abanico tan amplio que con una varilla alcanza el punk pop inglés y con la del otro extremo, la salsa de Héctor Lavoe.

LAURA SANGRÀ



JEAN ROLIN

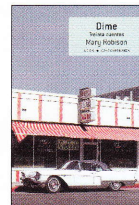
"El rapto de Britney Spears"

LIBROS DEL ASTEROIDE

NOVELA Britney recibe, parece, amenazas de grupos islamistas. Y los servicios secretos franceses, celosos de su seguridad, envían a uno de sus agentes a Los Ángeles. No, no es un chiste (aunque lo parezca). Rolin (Boulogne-Billancourt, 1943) arma en esta novela (original de 2011) un endiabrado y sabroso artefacto pop que satiriza con elegancia y mucha mala uva el rutilante mundo de la fama, sus miserias y sus lacayos.

Thriller paródico y/o ensayo sobre la levedad de la sociedad del espectáculo, "*El rapto de Britney Spears*" se mueve y nos mueve entre hoteluchos y locales de comida basura, los oropeles de Rodeo Drive y la decadencia de Sunset Bou-

levard. Muy entretenida (y con abundante información "rosa" sobre el celebrón britneyano).



MARY ROBINSON

"Dime. Treinta cuentos"

ALBA

CUENTOS Excelente puerta de entrada al trabajo de Mary Robinson (Washington, 1949) con esta recopilación de relatos, original de 2002, que la enmarcan en la estela de grandes como Carver o Tobias Wolff.

Entre los treinta cuentos —que abarcan un cuarto de siglo de escritura—, previamente publicados en revistas como "The New Yorker" y "The Paris Review", encontramos migajas de realidad de las vidas, muchas veces insignificantes, de entrenadores de instituto, divorciados sin brújula, gemelos inquietantes y padres suicidas. Con un estilo elíptico y cortante, Robinson levanta impenetrables retratos de seres sin anclajes emocionales con notas a pie de página que hablan de la letal "normalidad" de la vida moderna.



SERGIO GALARZA

"JFK"

CANDAYA

NOVELA Galarza (Lima, 1976) se apuntó un buen tanto con "*Paseador de perros*" (2009), relato mínimo y certero de los malabarismos de un inmigrante para sobrevivir en Madrid. Era, dicen, la primera parte de una "trilogía madrileña" que tiene en este "*JFK*" su segundo capítulo.

El protagonista comparte iniciales con el presidencial Kennedy asesinado, pero no busquen ningún paralelismo más: se gana el pan como *escort* y su vida es un punto y seguido de citas con clientes de ambos sexos en un intento por salir airoso de la asfixiante trampa suburbial. Sus constantes puntos de fuga irónicos matizan la tristeza de unas existencias grises pavimentadas con las ruinas de los sueños rotos. **JC**



DOMINIQUE ANÉ

"Regresar"

ALPHA DECA

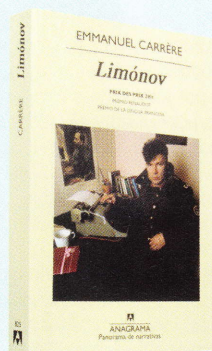
RELATO/MEMORIAS Dominique A (Provins, 1968) nunca nos ha hecho perder el tiempo: graba cuando sabe qué quiere explicar, actúa cuando tiene claro cómo enfocar el directo y, ahora que se atreve con la literatura, su capacidad para condensar sus intenciones en 84 páginas fibradas y sin apenas guarnición es igualmente admirable.

Describir este libro como un viaje de redescubrimiento personal sería esterilizar el atractivo de tan sintética cadena de flashes autobiográficos. El francés deambula por su propio pasado como un científico que toma notas de sí mismo observando una bola de cristal. Esa distancia (y la que le confiere haber pasado décadas digiriendo esos pensamientos) le permite destilar años de vaivenes en muy pocas líneas. Son dardos-bumerán que nos ahorran el sopor autorreflexivo y exponen la más estricta constatación.

"*Creía que había nacido al final de un viaje que no había hecho y que solamente podía realizar marcha atrás*", suelta ya en el primer párrafo. Se refiere a Provins, pueblo a noventa infinitos kilómetros de París, cuyas murallas medievales transpiran pasado y tristeza. Pero cuando Ané vuelva allí para actuar en 2011 descubrirá que su recuerdo de sí mismo no se corresponde con la imagen que retienen las fotos que le muestra un amigo de la infancia. Y que, por lo tanto, la imagen de su lugar de origen, a partir de la cual él ha construido el relato de su vida, quizá también deba ser revisada.

"*El miedo es mi país*", confiesa en un pasaje. En cierto modo, y eso lo sabemos tras leerlo, el de Provins ha construido con cada una de sus obras su particular fortaleza medieval, esos dominios dentro de los cuales se siente a salvo. Cada disco elevó un metro la muralla, y este libro (que no es su debut; en 2008 editó "*Un bon chanteur mort*") refuerza sus cimientos.

Lo que no varía es su estilo. Dominique escribe más o menos como canta: duro y elegante, áspero y gentil. Por eso, y aunque el verbo estrellado de la literatura haya sido huir, él hace el camino a la inversa sin caer en una nostalgia superficial. "*Regresar*" es orujo. **NANDO CRUZ**



EMMANUEL CARRÈRE

"Limónov"

ANAGRAMA

BIOGRAFÍA ¿Y si Eduard Limónov no existiese? Sabemos que es real por sus libros fogosamente autobiográficos, por sus continuas entradas y salidas de la cárcel y porque si uno husmea en Youtube es fácil encontrárselo pegando tiros junto a Radovan Karadzic, pero, página a página, el retrato que compone Emmanuel Carrère (París, 1957) en esta suerte de biografía novelada excede

cualquier dique de contención afianzada en la realidad. Limónov, desbordado por su propio mito. Un héroe de ficción convertido en personaje de carne y hueso y repasando los márgenes de este libro con su ciertamente increíble biografía.

Incluso la palabra increíble se queda pequeña para alguien que, además de escritor de culto, ha sido aprendiz de mafioso en su Ucrania natal, poeta *underground* en Moscú, pintoresco expatriado, mendigo y mayordomo en Nueva York, literato de moda en París, fundador del Partido Nacional Bolchevique, soldado en los Balcanes y unas cuantas cosas más. Una personalidad múltiple y compleja que Carrère desgana aquí paso a paso, intentando disimular la fascinación que siente por el autor de "It's Me, Eddie" (1979) y tratando de convencerlos de que Limónov no está como un certero.

En realidad, tanto lo uno como lo otro dan igual: con sus claros, sus oscuros, sus chifladas y su reaccionaria nostalgia de la Unión

Soviética, el retrato de Limónov es un jugoso material que Carrère moldea con maestría, ritmo frenético y gran sentido del humor mientras relata indirectamente la historia rusa del último medio siglo. Que el escritor ruso haya fundado una especie de partido filonazi y viva rodeado de cabezas rapadas a los que llama "nasbols" es lo de menos: su historia es tan sumamente extraordinaria que merecía que alguien como el autor francés la convirtiese en novela.

"*El mismo se ve como un héroe y se le puede considerar un canalla*", escribe un Carrère que, más que juzgar, desnuda los gozos y miserias de un personaje tan adictivo como detestable. Un personaje que, bien pensado, solo podría existir en una narración de corte novelesco y pulsión trepidante como este "*Limónov*" que, quién sabe, quizá sirva para que alguien se anime a traducir al castellano de nuevo, de una vez y como Dios manda, al autor de "Historia de un granuja" (1986). **DAVID MORÁN**